

A mi gran amigo Ramiro Quesada...

Por Paula Lavoisier



Cómo no querer a un ser entrañable, cómo olvidar a un compinche de risas y de proyectos artísticos...un gran vacío quedó en mi vida....

“Uhh diohhh”, “laburazo”, “granés”...unas de las miles de palabras que inventaba Ramiro, que iban apareciendo espontáneamente día a día, que surgían de su sutil humor e inteligencia.

En la nostalgia del pasado, intento expresar en este texto una partecita de mi afecto, respeto y agradecimiento a Ramiro.

Sus consejos y sus apreciaciones están presentes en mi presente, en cuanto al arte y a la vida misma.

Me gustaba visitarlo o ir a tomar cafecitos por ahí.

Su casa, un espacio mágico... él entre puntos, líneas y plantas carnívoras, siempre con un comentario gracioso y un uhh dioohhhh....

Compartimos dos muestras hermosas y pintamos una serie de cuadros de pequeño formato, en el cual nos entendimos muy bien, en cuanto a la composición y estética.

Siempre en mi corazón Ramiro querido, gran artista y persona.

